

de la imagen, desnudada de sus vestiduras, con todos los medios que la técnica le ha facilitado. (En el libro anteriormente reseñado ofrece una síntesis de sus conclusiones). Aparte de las incursiones culturales hacia una explicación teológico-cultural —en que hay más de adivinación artística que de rigor estrictamente científico—, el estudio de la santa imagen le ha llevado a unas conclusiones interesantes. Es una talla de cedro, de unos 0,64 mt, de factura rústica que revela la mano de un artista popular, ennegrecida adrede, cubierta con un manto regio —restaurado ya en el siglo XIII— y sentada en un sencillo taburete: fue esculpida precisamente para estar sentada.

Del análisis de todos estos elementos puede asegurarse que es una talla románica de fines del siglo XII, con evidentes afinidades con la Virgen de Ujué. La factura rústica, con claros aciertos desde el punto de vista cultural a que está dedicada —frontalidad, hieratismo, realeza—, ha determinado que siempre se haya ofrecido a la veneración del pueblo envuelta en las ricas vestiduras con que la vieron siempre los fieles (y esto, después de largo tiempo de estar oculta tras un velo, siendo sustituida para el culto por otra imagen): esas vestiduras, ahora, dado el mal estado de conservación del material ligneo, son totalmente imprescindibles, y son un especial y encantador adorno de la imagen que llena el espléndido camerín, hasta donde suben los peregrinos para contemplar más de cerca su misteriosa mirada.

LAURENTINO M.<sup>a</sup> HERRÁN

*Repertorio de historia de las ciencias eclesiásticas en España. 7. Siglos II-XVI*, Salamanca, Instituto de Historia de la Teología española, Universidad Pontificia de Salamanca, 1979, 645 pp., 17 × 24,5.

No es posible ocultar la satisfacción que produce la aparición regular de un instrumento de trabajo tan eficaz como es el *Repertorio*. En doce años han visto la luz siete volúmenes y nos consta que están preparados otros dos. En ellos se halla acumulado un fabuloso material de fuentes y bibliografía para la historia cultural de España, como no se podía ni siquiera soñar hace una docena de años. Este volumen VII presenta un matiz filosófico y rotura terrenos vírgenes.

Charles FAULHABER, de la universidad de California, que desde hace bastantes años viene dedicando su atención al problema de la Retórica en la España medieval (recuérdese su tesis doctoral *Latin Rhetorical Theory in Medieval Spain*, Yale University, 1969, y su trabajo *Retóricas clásicas y medievales en bibliotecas castellanas*, en "Abaco", 4, 1973, pp. 151-300, abre el volumen con un sugestivo estudio —*Las Retóricas hispanolatinas medievales*, pp. 11-65—, en el que pasa revis-

ta a 16 obras esparcidas a lo largo de casi tres siglos, aunque seguramente existieron más. Las más numerosas son las *Artes dictandi*, siguiéndole las *Artes praedicandi* (entre estas últimas, una originalísima de Raimundo Lulio). Del *Ars potriae* no se conoce más que una muestra. El autor advierte que queda mucho por hacer: búsqueda de nuevas obras y nuevos manuscritos de obras conocidas; ediciones y estudios. Hay que investigar también las glosas y comentarios, de origen español, a las Retóricas no hispánicas y la aplicación de la teoría en obras imaginativas, didácticas y cancillerescas. Algo parecido dirán los otros colaboradores del presente volumen. Menos mal que no han caído en la tentación de aplazar su publicación hasta atar todos los cabos.

Vicente MUÑOZ DELGADO, *Ciencia y Filosofía de la naturaleza en la Península (1450-1600)* (p. 67-148), enumera los comentarios españoles a la Física y Astronomía antiguas, las ediciones de comentarios extranjeros en España, los principales tratados de Matemáticas y una selección de obras de ciencia y técnica, que le han parecido importantes. La escueta lista de autores y obras ocupa 71 páginas. En la Introducción justifica el criterio empleado, subraya los ecos en España de los centros más avanzados —París, Oxford, Padua—, y el influjo de España en el extranjero, evoca la legislación universitaria sobre el particular y pone de relieve la importancia de la conquista y colonización de América en la renovación científica de Europa.

Jordán GALLEGO SALVADOR, *La Metafísica en España durante el siglo xvi* (p. 149-234), comienza llamando la atención sobre un sorprendente fenómeno. A pesar de que el siglo xvi español es "el gran siglo de la Metafísica", se escriben poquísimas obras exclusivamente metafísicas y la Metafísica no se enseñaba normalmente como asignatura en las universidades hasta finales del siglo xvi o principios del xvii y no en todas. Otra observación original: "La corriente nominalista llena por completo, aunque a algunos les cueste aceptarlo, la primera mitad del siglo xvi". El nominalismo goza de mala prensa. Esta valoración negativa está justificada si se considera el nominalismo como escuela doctrinal o acerbo de doctrinas, pero no si se contempla el nominalismo como corriente o movimiento cultural. "Como movimiento cultural no exagero si afirmo que es el motor de toda la renovación llevada a cabo en la España de entonces... Influyó en nuestros métodos de enseñanza, abrió nuestras universidades a las inquietudes vigentes en aquellos momentos en Europa y... contribuyó al auge de la corriente humanista y clásica". Nos hubiera gustado ver desarrollados estos puntos, porque otros autores aplican las mismas o parecidas afirmaciones al Erasmismo, al Renacimiento, al Humanismo, al Tomismo, etc. Divide su estudio en dos partes: carácter y estructura de la Metafísica española en el siglo xvi (léanse con atención las págs. 199-200); producción metafísica española. Son 39 los autores de los que traza su biografía, bibliografía y escritos.

Según Laureano ROBLES, *El estudio de la "Ética" en España (Del siglo XIII al XX)* (p. 234-253), "no existe, que sepamos, un estudio de investigación sistemática en torno al influjo ejercido por Aristóteles en España". Piensa que la orientación marcadamente teológica que predominó en nuestras universidades en los siglos pasados es la culpable "de la apatía, abulia y escasa creatividad filosófica" de las mismas pero hace ya unos doscientos años que desapareció de nuestras universidades esa orientación marcadamente teológica. ¿Han mostrado desde entonces mayor creatividad? Si nos atenemos al catálogo trazado por el autor, la respuesta debe ser negativa, al menos en el campo de la Ética, que es la parcela por él estudiada. El esquema que sigue es el siguiente: Primero hace un catálogo de las diversas traducciones latinas de la *Ética a Nicómaco*, dando a conocer una serie de manuscritos españoles y de ediciones. Después recoge dos traducciones hechas al catalán y doce al castellano, deteniéndose especialmente en la del Príncipe de Viana. En un tercer apartado recopila la legislación universitaria sobre la enseñanza de la Ética hasta el siglo XX y al mismo tiempo reconstruye la lista de catedráticos de dicha asignatura en seis universidades españolas. Por último, establece un catálogo de comentaristas españoles del texto aristotélico y de autores de tratados éticos hasta nuestros días.

Conclusiones que hay que destacar. El texto griego de Aristóteles sólo fue leído en España por minorías muy especializadas en época tardía. La traducción latina más difundida fue la de Leonardo Bruno de Arezzo, a pesar de que fue criticada por Alonso de Cartagena en Basilea, motivando una controversia entre los humanistas italianos. La *Ética* se cursaba en el tercer año de las facultades de Artes. En 1847 pasó a la Enseñanza Media, perdiendo su categoría universitaria. Entre los textos escolares éticos más extendidos destacan el de Balmes, aceptado por la derecha conservadora, y el de Julián Sanz del Río, krausista, por el ala liberal. El autor insiste varias veces en que su estudio, "más que un trabajo definitivo es un esbozo de investigación". Quedan por publicar muchos catálogos de bibliotecas. Pero constituye un excelente punto de partida.

Carlos del VALLE RODRÍGUEZ da a su trabajo el modesto título de *Notas sobre la Filosofía hispano-judía* (p. 355-410). El hecho de que no exista en castellano ningún trabajo de conjunto actualizado sobre el tema, impone a su estudio unos objetivos prioritarios: 1.º, elaborar una bibliografía, lo más completa posible, de fuentes, y otra, de carácter selectivo, de literatura secundaria; 2.º, caracterizar el pensamiento de cada uno de los filósofos hispano-judíos más representativos a base de los estudios más modernos. "Durante el periodo visigótico la producción judía en España fue prácticamente nula. Sin embargo, bajo la dominación musulmana, los judíos españoles lograron un extraordinario florecimiento cultural. Los siglos XI y XII marcan el periodo

de máximo esplendor, la época de oro de la literatura hispano-judía" (p. 358). Ocho de las nueve figuras analizadas pertenecen a este período.

Aquí terminan los trabajos de temática filosófica del presente volumen, que vienen a completar los volúmenes I y IV del Repertorio. Los tres estudios siguientes constituyen un complemento del vol. III. Isaac VÁZQUEZ, *Repertorio de franciscanos graduados en Teología durante la Edad Media* (p. 411-449) añade 217 nuevos titulados a los 533 registrados en su trabajo anterior, con lo que la cifra total asciende a 770. Fernando FÉLIX LOPES, *Franciscanos portugueses pretridentinos: escritores, mestres e leitores* (p. 451-505) trazan un elenco bio-bibliográfico de 108 franciscanos portugueses, al paso que António do Rosário, *Letrados dominicanos em Portugal nos séculos XIII-XV* (p. 509-598), reseña 166 dominicos lusitanos.

Antonio GARCÍA Y GARCÍA, *Bibliografía de las universidades españolas* (p. 599-627) trata de continuar el ensayo publicado por Rafael Gibert en 1973 y suplir títulos omitidos por él. Primero recoge las publicaciones referentes a las universidades españolas en general. Después, las relativas a cada una de las universidades o estudios generales españoles en secuencia alfabética, 33 en total, incluidas Bolonia y Coimbra. El conjunto de entradas se eleva a unas 600. Como actualmente la bibliografía universitaria española se halla repartida en tres trabajos —Gibert, Rashdall y García—, el autor espera poder ofrecer todas estas bibliografías reducidas a una sola en un futuro volumen del Repertorio.

Cierran el presente volumen un índice de autores y materias, un índice de manuscritos y un índice general. Tal es el contenido. Sería ridículo señalar algunas pequeñeces, por ejemplo, que no es Castañeda, sino Castañega (p. 92), ni Arles y Andosilla, sino Andosilla y Arles (p. 87), que de este autor y de otros se conocen más ediciones que las indicadas, que el Estudio de Estella no alcanzó nunca rango universitario (p. 614) y sí el de Tudela, etc. Estas y otras insignificancias no representan absolutamente nada en comparación de la extraordinaria riqueza, puesta a disposición de los investigadores.

JOSÉ GOÑI GAZTAMBIDE

José SÁNCHEZ HERRERO, *Las diócesis del reino de León, siglos XIV-XV*. León, Centro de Estudios e Investigaciones "San Isidoro", (Col. "Fuentes y Estudios de Historia Leonesa", 20), 1978, 513 pp., 17,5 × 25.

El presente trabajo, coronamiento de otros anteriores del mismo autor, se propone conocer la religiosidad popular de las diócesis de León, Astorga, Zamora, Salamanca, Ciudad Rodrigo y Palencia en la Baja Edad Media. Desde el primer momento, el prof. Sánchez Herro descartó el estudio del pensamiento de los teólogos sobre los pro-